

A la Décima convocatoria del premio a las Escuelas de la Bienal del Paisaje de Barcelona, la que hoy nos ocupa, se han presentado 78 candidaturas con más de 300 proyectos de todo el mundo. Esto nos muestra el creciente interés por el paisaje en el contexto de los estudios urbanos y territoriales. Consideramos esta participación un éxito que atribuimos al esfuerzo de los equipos docentes y a la gran calidad del trabajo de los futuros paisajistas. Este éxito revela también una indudable mejora de la comprensión de la cultura del paisaje en el contexto de las disciplinas del diseño.

Además de los números, nos parece importante señalar que los temas de investigación, los valores defendidos, la calidad de la comunicación, la innovación de las aproximaciones que han constituido los criterios principales de evaluación de los participantes, enseñan con precisión el panorama contemporáneo de reflexión sobre paisaje y han logrado un nivel altísimo de Performative Landscapes.

Por todo ello debemos también felicitar a esta Bienal por su esfuerzo en la difusión de esa cultura agradeciendo también a la Organización el placer que nos ha ofrecido al concedernos el honor de convertirnos en jurado de este concurso. Ha sido un honor pero también ha sido difícil escoger entre tantos proyectos y programas didácticos: primero un grupo 16 de pre-seleccionados y a continuación un grupo de 9 seleccionados o finalistas. Ambos grupos, que pueden revisarse en la exposición del Hall de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, aportan valores e investigaciones del máximo interés. Quien visite la exposición podrá ver como la incorporación de los valores del paisaje se expande por el mundo: al Este de Europa con la aportación de Polonia y Eslovenia que nos ofrecen interesantes propuestas en el campo de la mejora del medio ambiente urbano, la resiliencia y la sostenibilidad; Latinoamérica con Chile consigue excelentes ejemplos de hibridación entre su exuberante naturaleza y un excelente diseño y China sigue mostrando su enorme capacidad de afrontar mediante el proyecto del paisaje los conflictos entre un vigoroso desarrollo urbano y la ecología. También varias escuelas como Harvard, Melbourne, Toronto o Penn, que ya han sido galardonadas en anteriores ediciones, nos han mostrado que no están dispuestas a ceder un ápice en su constante búsqueda de la excelencia. La exposición recoge el vigor y el valor del trabajo de esas y otras escuelas, de Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Alemania y Nueva Zelanda donde la reflexión paisajística es ya una tradición consolidada. Sin embargo, las discusiones del jurado han llevado a la selección de dos escuelas cuya propuesta didáctica y resultados en los proyectos de los alumnos han resultado ser para nosotros de la máxima excelencia. Tenemos que hacer una mención especial de los

trabajos aportados por la Escuela de Oslo, que nos ha ofrecido ejemplos de la máxima calidad en lo que se refiere a la riqueza de la representación y también en lo que se refiere a la original e innovadora investigación metodológica del proyecto del paisaje. Por fin porque la excelencia puede ser superada, tenemos el placer de proclamar ganadora de esta séptima edición del premio Internacional de proyectos de Escuelas de Arquitectura del Paisaje a los participantes en un proyecto didáctico que ha demostrado una gran capacidad de análisis y representación visual en los ejercicios, combinada con una gran coherencia en la diversidad, adecuación en los temas y profundidad en la investigación sobre el paisaje. Proclamamos vencedora de esta séptima edición de el Concurso de las Escuelas de la Bienal del Paisaje de Barcelona a: The School of Edimbourg. ***Felicidades a ellos y a todos los participantes!***